

Mario el apasionado

Mientras el café se entibiaba, la sobremesa en casa de los Cerruti transcurría lenta y predecible. En medio de diálogos como calles sin salida de una ciudad lejana que no conocemos. Luisa le golpea suavemente con el codo el abdomen a Matilda, y le susurró señalando con una mirada cómplice a su marido.

-Luisa: Cada vez que Mario comienza a hablar de su trabajo y las computadoras esas... ¡No para!

-Mario: Por un momento, imagínate por ejemplo... Si la ropa no tuviera control de calidad. Las remeras nos quedarían torcidas, igual que las camisas, o en las camperas... los cierres no subirían, algún bolsillo vendría roto. O piensa algo peor...

Insiste Mario con la mirada fija sobre Guzmán, el marido de Matilda, que se acomoda el bigote con los ojos cansados, sin prestar mucha atención.

-Mario: Qué pasaría si los alimentos que ingerimos a diario. no tuvieran control de calidad. La comida nos caería mal. Encontraríamos cosas extrañas dentro de los envoltorios. Sería un caos, ¡No podríamos alimentarnos!

Para concluir, Mario. Con una expresión arrogante, sintiendo que él, y solo él. Sabe la respuesta a la gran pregunta de la humanidad, y va a develar en ese preciso instante sin que nadie se lo pregunte jamás.

-Mario: Bueno...

Girando la cabeza a medida que entreabre los ojos y arquea una de las cejas tupidas heredadas de la madre.

-Mario: Algo parecido sucede con el Software... Si alguien no lo testea. Puede funcionar mal, o podemos encontrar cosas que no deberían estar. ¡O peor aún! Podría haber fallas en la seguridad de un sitio; dándole lugar a alguien mal intencionado para robarnos los datos de la tarjeta de crédito con mayor facilidad... ¡Esas son tareas de un tester!

Sin dejar que nadie metiera un bocado, y tal vez su monólogo sí requería una pausa más prolongada... Pero no le importó. Él, se apuró como sabiendo que lo iban a interrumpir. Continuó apurado, con el aire que había alcanzado a inhalar en esa breve pausa.

-Mario: Pero no es tan simple, como sacar un paquete de galletas de la cinta automática. O tachar una remera de la fábrica porque la máquina coció mal. Testear un Software es muy complicado, debemos identificar errores que se le pasaron por alto a los desarrolladores en cuestión. Quienes estuvieron trabajando en el Soft durante mucho tiempo. Superando todo tipo de obstáculos.

Mirándose la mano derecha comenzó a enumerar con los dedos, cada cosa que habían padecido los desarrolladores. Parecía interpretarlos con esas protuberantes cejas que subían en medio de su frente arrugada.

-Mario: Dolores de cabeza, frustraciones, sensaciones de éxito, y derrotas muy amargas e intensas. Por lo cual, un tester, además de ser muy lógico e intuitivo, para identificar todos los errores que nadie más vio. También, debe ser empático. Entender que lo que se está testeando, es; en primera instancia el logro... La culminación de mucho esfuerzo, tiempo y dedicación de parte del desarrollador. De hecho... Si el tester tiene dicho trabajo entre manos, quiere decir que para el desarrollador, esa tarea está lista y funciona a la perfección. Ya que buscó el mismo los errores antes de entregarlo, y siente que es lo mejor que pudo hacer. Y ahí...

Poniéndose aún más serio de todo lo serio que ya se había puesto antes.

-Mario: En ese momento, es donde entra la destreza y minuciosidad del tester. Tanto para identificar errores, mejoras, bugs, etc. Como para comunicarlo de la mejor manera, con mucho tacto y respeto. Desde el amor...

-Luisa: Bueno Mario...Nos vas a enamorar a todos de esas computadoras... Dale, vamos que es tarde y ellos tienen que madrugar mañana, ¡dale!

Interrumpió Luisa en un acto desesperado aprovechando que su marido estaba por tomar otra bocanada de aire para seguir hablando sin parar frente a las caras largas y cansadas de los anfitriones de la velada.